



ORDEN DE LA B. V. M. DE LA MERCED
Curia de la Provincia de Chile

Prot 063. /2020

Santiago, 27 de noviembre de 2020

Su Eminencia

Mons. Celestino Cardenal Aós Braco OFM Cap.

Presente

Estimado monseñor, a través de esta carta queremos hacerle llegar a usted, nuestras sinceras felicitaciones y buenos augurios por su nombramiento como cardenal de la Iglesia Católica.

El andar de nuestra comunidad mercedaria en los últimos años, ha tenido su persona como Asistente Pontificio, posibilitando en su acompañamiento un crecimiento y serena proyección. La ternura de la Virgen María, nuestra madre de la Merced, ha sabido sostenernos, acompañarnos y alegrarnos; así también a través suyo, de modo concreto Dios ha sabido seguir revelando su protección y mano misericordiosa.

Hemos sido testigos también como las sorpresas de Dios han tocado su vida en el último tiempo. Desde el desierto atacameño primero, ahora el centro capitalino de la Arquidiócesis de Santiago ha ido vivenciando el pastoreo que, aún en las dificultades, ha revelado el sencillo, paciente y sereno corazón de pastor de Jesús. Estamos ciertos que el “Paz y Bien” de San Francisco, en usted, ha ido tocando y alegrando al pueblo fiel.

Hoy el Santo Padre Francisco lo ha llamado no solo a vivir el honor y la dignidad de un nombramiento, sino sobre todo le ha convocado el Señor a un nuevo servicio eclesial, propiciando una vez más esa disponibilidad religiosa. Sepa que en ese camino no lo dejaremos solo; la Merced, bajo el manto de María, sabrá tenerle en su oración y disposición fraterna. Cuente con esta comunidad, con estos hermanos que, con corazón agradecido a Dios, le piden por su persona.

1



ORDEN DE LA B. V. M. DE LA MERCED
Curia de la Provincia de Chile

Nuestra Madre santísima de la Merced, aquella que suscitó esta comunidad de religiosos le cubra con su tierna y maternal protección. En ella se ancla nuestro camino, ella no cesa de pedirnos que “hagamos lo que Él nos diga”; ella nos abre a la esperanza renovada; a ella hoy le decimos “Madre querida Virgen Redentora, consuelo y guía del feliz mortal... oye benigna al pueblo que te implora... oye benigna a esta comunidad que implora custodies y protejas a este hijo tuyo Celestino...”

Estimado monseñor, en la paz de Dios proyectamos su bien y ministerio.

Con afecto fraterno

Fray Mario A. Salas Becerra O. de M.

Superior Provincial

Comunidad de religiosos

Provincia Mercedaria de Chile